

PROYECTOS

Creemos que Dios le habló a la CVX en Buenos Aires

Nº 172, junio 2019

Original: francés

El ExCo Mundial reunido en Namur, Bélgica, durante la Pascua de Resurrección.

La Asamblea Mundial reveló que es posible escuchar al Señor mientras atendemos nuestros deberes; por lo tanto, fuimos conducidos por el mismo deseo. Trabajar duro como Consejo Ejecutivo no nos impide actuar como una comunidad en discernimiento, pequeña pero universal. Aunque suene lógico, ello requiere una conversión, especialmente para aquellos que tienen la responsabilidad.

Al igual que los discípulos de Emaús, una vez más tuvimos la experiencia de la presencia de Dios al reflexionar sobre los acontecimientos, a la luz de las Escrituras y en las celebraciones de la Eucaristía. Le pedimos al Señor que nos contara más acerca de la Asamblea Mundial, más allá de la narrativa del documento final; tratando de ver las perspectivas prometedoras planteadas en el sencillo pero profundo llamamiento de Buenos Aires. Tenemos razones para afirmar que verdaderamente creemos en lo que sucedió en Buenos Aires.

Si buscas una visión o un plan estratégico a largo plazo, entonces seguro que querrás leer la segunda parte de la presente carta. Sin embargo, no podemos dejar de deciros, ante todo, que ¡nuestros corazones ardían mientras el Señor nos hablaba!

***Creemos que Dios le habló a la CVX en Buenos Aires.** Tenemos buenas razones para creerlo, pero es un acto de fe. No importa lo obvio que pueda parecer, experimentamos **el discernimiento comunitario como el valioso don de Dios para la CVX de hoy.** Es un don que profundizar y compartir a la vez que avanzamos. Dicho al revés también funciona: es un don que nos urge a **avanzar** y, al hacerlo, nos llama a **profundizar** en el carisma para **compartirlo**. De hecho, los tres verbos no se refieren a un proceso lineal; más bien, es un modo integrado de vida.*

*La CVX está presente en muchas fronteras y, donde sea que nos encontremos, queremos sentirnos en casa. El "magis" que podemos ofrecer en cada campo de misión es compartir nuestra fe en la presencia activa de Dios y nuestra forma de buscar a Dios en todo. La experiencia en nuestra asamblea en **Buenos Aires es transversal y totalmente relevante en las fronteras.** Dado que la Asamblea Mundial se reunió en una gran tienda (carpa), queremos repetir -siempre que sea posible- la dinámica del discernimiento comunitario, en lugar de utilizar palabras sobre el discernimiento, **queremos mover la tienda (carpa), es decir, crear espacios de trascendencia donde estamos comprometidos concretamente.** Mediante la creación de espacios sagrados para reconocer y responder a los movimientos interiores del Espíritu, confiamos en que el Espíritu nos guíe hacia una mayor unión con Cristo y un mayor amor y servicio a Dios y los demás. Buenos Aires es transversal a todos nuestros compromisos, personales y comunitarios. Por eso nos atrevemos a decir que la llamada de Buenos Aires es verdadera y profundamente apostólica.*

*Es una llamada. **Buenos Aires está sucediendo.** Buenos Aires se desarrollará si verdaderamente creemos que Dios nos sigue hablando.*

Esta es una carta coral, formada por diferentes expresiones aportadas por los miembros del ExCo Mundial en cada una de las siguientes seis partes de nuestra "profesión de fe".

Creemos que Dios le habló a la CVX en Buenos Aires porque...

En el corazón de la experiencia hubo un milagro moderno. Y fuimos testigos de ello.

La comunidad, aunque diversa, rezaba como una sola.

El corazón de la CVX mundial se conmovió por el dolor, amor y fe de los vecinos del Barrio de San Miguel.

Fuimos honestos y libres para mirar nuestros pecados y parálisis comunitarios.

El Espíritu Santo nos inspiró para intentar cosas que solo el Amor de Dios puede lograr.

Fuimos enviados al mundo sin seguir un tono propio de los negocios.

El Espíritu Santo nos invita a ofrecernos mediante nuestro don más profundo.

El Señor nos habló con un mensaje claro y fuerte.

Resistimos la tentación de crear una "doctrina"; en cambio, estuvimos abiertos a la purificación y conversión del corazón.

Hicimos una experiencia de integración y recibimos la gracia que pedíamos: hubo una reconexión entre la gente, identidad y misión.

Una "zarza ardiente", una experiencia de "quitarte las sandalias".

¡El Espíritu Santo vive!

Buenos Aires es una revolución copernicana, una llamada a mirar nuestra identidad de un modo nuevo. Además de ser una comunidad de discernimiento y servicio, estamos llamados a ofrecernos a nosotros mismos, mientras compartimos el camino con otros.

El discernimiento comunitario es el valioso don de Dios para la CVX de hoy

En un mundo de *post-verdades*, el discernimiento es una urgencia.

El Papa Francisco ha dicho: "La gente necesita acogida, integración, acompañamiento y discernimiento, pero el discernimiento es la dimensión menos desarrollada en la Iglesia".

Dios nos mostró que el discernimiento comunitario está en el centro de nuestra misión. No es solo un medio, sino un elemento central de quiénes somos y nuestra forma de proceder.

El discernimiento comunitario ofrece unidad en el propósito.

En una época de incertidumbre y sociedad de riesgo, necesitamos desarrollar una democracia de discernimiento.

La liberación de los pobres comienza por la liberación de la conciencia. El discernimiento es una herramienta para el modo más profundo de liberación.

El discernimiento comunitario nos incluye a todos.

Generemos procesos y experiencias de discernimiento con la gente en todos los lugares, donde haya miedo, división, duda, dolor, conflicto, malentendidos, exclusión, abusos, fracaso, falta de sentido... En cualquier lugar donde se haya perdido libertad y amor.

Estamos llamados a abrir espacios de discernimiento comunitario en todos los lugares del mundo de hoy en el que nos encontremos. Permitamos que nuestra sola presencia sea una invitación al discernimiento comunitario. Podemos irradiar una apertura a la santidad.

El discernimiento crea reconciliación.

Confiamos en que si insistimos en conectarnos con el Espíritu Santo, podemos escuchar los movimientos del Espíritu en nuestros corazones y ser conducidos al amor y el hacer de Cristo.

Profundiza, comparte y avanza. O... ¡avanza, comparte y profundiza!

Es cíclico, una espiral ascendente, cada parte lleva al crecimiento de cada otra.

Avanzar, Compartir y Profundizar son puntos de acceso del camino al que se nos llama desde nuestras propias circunstancias particulares. Comencemos por donde ya estamos.

"Queremos avanzar, pero de esta manera", dijo un delegado en la Asamblea, señalando a la tienda del plenario.

El documento final no indica pasos específicos. No trata sobre pasos específicos, sino sobre la escucha según cada realidad. El documento final no está terminado.

Pongámonos en contacto con la Realidad. Es la realidad la que inspira al Papa Francisco a renovar la Iglesia.

Ayudemos a que cada uno esté atento a aquellos que tiene más cerca en su vida diaria.

Para realmente tener un impacto en el mundo, comencemos allí donde estamos, con lo que tenemos.

Seamos una verdadera comunidad laica ignaciana.

Nuestro carisma CVX es un don para ser valorado, nutrido y cuidado, para compartir con otros y revelar la paz, la alegría y el amor de Cristo.

Buenos Aires es una llamada a una conexión profunda con Cristo y al ímpetu apostólico. Estamos invitados a vivir íntimamente con Jesús en la misión

Buenos Aires es transversal y totalmente relevante en todas las fronteras

Hemos sido enviados a discernir juntos en las fronteras.

Veremos una floración de campos apostólicos, de fronteras.

La llamada de Buenos Aires es tanto una forma de buscar y encontrar donde más nos necesitan, como una forma de estar en cualquier frontera a la que estamos llamados.

Si somos lo suficientemente valientes, sabremos que nuestra forma de ser ES misión, y nuestras vidas tendrán que volcarse con audacia, de esta manera, en todas las periferias donde el Espíritu está trabajando.

La diversidad y la fragilidad de las familias requieren más oportunidades para el discernimiento.

La migración y la movilidad humana necesitan construir puentes de discernimiento compartidos para la nueva sociedad que estamos creando.

Pedimos la gracia de integrar mejor nuestro carisma. Como en forma de añadidura, recibimos un mensaje claro sobre la unidad dentro de una CVX diversa.

"En el centro de vuestra espiritualidad ignaciana está este deseo de ser contemplativos en acción. Contemplación y acción, las dos dimensiones juntas: porque solo podemos entrar en el corazón de Dios a través de las heridas de Cristo, y sabemos que Cristo está herido en los hambrientos, los que carecen de educación, los descartados, los ancianos, los enfermos, los encarcelados, en toda carne humana vulnerable."¹

Queremos mover la tienda, es decir, crear espacios de trascendencia donde estamos más comprometidos concretamente

Creemos espacios sagrados donde estamos. Creemos encuentros, plazas abiertas.

Movamos la tienda y estemos con quienes entren, en vez de estar repartiendo folletos con las instrucciones para construir una tienda perfecta.

Todos nosotros ahora; no necesitamos esperar a la perfección.

Dondequiera que vayamos, estamos llamados a abrir espacios de discernimiento.

Dondequiera que vivamos, vivimos de esta manera. Cada vez que vamos, el camino se transforma.

Necesitamos más una experiencia de conversión que la perfección o redactar documentos perfectos.



¹ De la carta del Papa Francisco a la Asamblea Mundial de la CVX en Buenos Aires (<http://bit.ly/Suplemento74>)

Buenos Aires está sucediendo

El misterio aún se está desplegando. Continúa la larga conversación con el Espíritu.

Las verdaderas fronteras nos llevan a caminos desconocidos, guiados solo por la luz del Espíritu.

Esta es la invitación y la gracia que estamos llamados a llevar juntos.

Cuando Dios habla, necesitamos tiempo para comprender, convertirnos y aceptar.

La invitación es clara, seamos testigos.

Estamos en manos de Dios, que no siempre es un lugar cómodo, pero, en última instancia, un lugar de responsabilidad.

Si respondemos a la llamada, algo "grande" sucederá; es el Espíritu quien está creando una ola profunda que ni lanzamos ni controlamos.

Buenos Aires todavía sigue ocurriendo, lo que nos lleva de nuevo al acto de la fe: creemos que Dios habló a la CVX en Buenos Aires.

Rojean and Alwin MACALALAD • Manuel MARTINEZ

Daphne HO • Fernando VIDAL • Diego PEREIRA • Najat SAYEGH

Catherine WAIYAKI • Ann Marie BRENNAN • Denis DOBBELSTEIN

SI QUIERES LEER MÁS SOBRE LAS PERSPECTIVAS QUE TENEMOS:

En Buenos Aires revisamos nuestro carisma, para atrevernos a nombrar y decir con confianza que la CVX en sí es un don para la Iglesia y el mundo. La cuestión era fundamental y universal. Así que sabíamos que no sería un discernimiento clásico (es decir, un discernimiento que conduce a una elección entre opciones, una elección). El milagro de esta Asamblea Mundial es que nos hemos atrevido a escuchar al Espíritu Santo en comunidad, sin ninguna idea preconcebida respecto a la respuesta. Fue un discernimiento que comenzó con una gracia deseada y condujo a una expresión renovada de nuestra identidad y llamada. Por eso podemos hablar de una experiencia fundante, que se difundirá especialmente a través del testimonio y la invitación a vivir la misma aproximación.

De ese modo, cada comunidad -ya sea local, regional, nacional o continental- está llamada a dar seguimiento a la experiencia de discernimiento comunitario en los contextos más convencionales, donde se trata ahora de hacer elección en relación con una pregunta específica, ya sea dentro de la CVX misma o en la misión en cualquier frontera. Sin embargo, no malinterpretemos: Buenos Aires ha confirmado el deseo apostólico de la CVX sin ninguna ambigüedad. Al tener el discernimiento comunitario como un don y una llamada, no estábamos mirando la CVX de una manera narcisista. Por el contrario, CVX declara su deseo de avanzar de una manera que sea fiel a su vocación más profunda.

Buenos Aires no agrega nada ni elimina nada de las intuiciones de las Asambleas anteriores. Sin embargo, escuchamos una llamada muy fuerte: la llamada a ofrecer lo más valioso que portamos. No exclusivamente la espiritualidad ignaciana, el espíritu de comunidad o el impulso misionero; más bien, una mejor integración de las tres dimensiones. Este es el enorme potencial profético de esta Asamblea. Además, al ser llamados a darnos nosotros mismos, con nuestro deseo y nuestra capacidad de ver el misterioso vínculo entre carisma, vocación y misión, el Espíritu nos ha hecho vislumbrar como un "bonus", por sobreabundancia, el vínculo fundamental que gradualmente hará de la CVX un verdadero cuerpo apostólico de laicos ignacianos. Esto es lo que uno de nosotros ha resumido con esta clara fórmula: el discernimiento comunitario ofrece unidad en el propósito.

Creemos que tomará tiempo asumir la llamada y desplegar nuestro potencial. Definitivamente mucho más de cinco años. Sin embargo, para evitar dar la (falsa) impresión de que tenemos que prepararnos durante mucho tiempo antes de seguir hacia adelante, proponemos intercambiar constantemente el orden de los tres verbos utilizados en el documento final de la Asamblea Mundial. Incluso sugerimos que se busquen sinónimos que expresen mejor lo que significa "profundizar, compartir y avanzar" para cada comunidad.

Sin embargo, si es preciso hablar sobre el ExCo, debéis saber que DESEAMOS dedicar TODO nuestro mandato para ayudar directamente e integrar TODOS los esfuerzos en las perspectivas que respondan a la llamada de Buenos Aires:

- **El discernimiento comunitario en un modo de vida que es esencialmente apostólico.** El discernimiento comunitario se concilia perfectamente con el iceberg² presentado por Franklin Ibañez en Beirut. Es una actitud para cultivar en todos los niveles -desde el nivel "A"-, en nuestras familias, en nuestros entornos profesionales, en todos los lugares donde estamos sirviendo.
- **Compartir nuestro don en todas las fronteras ya identificadas o emergentes.** Más que nunca, estamos invitados a cuestionar qué significa ser laico e ignaciano en nuestros campos de misión presentes y futuros. No se trata de ser original por placer o desafío, sino porque

² "Desafíos para la misión CVX" Franklin Ibañez. Suplemento Progressio #70 (<http://bit.ly/Suplemento70>)

consideramos que es nuestra responsabilidad la promoción de las "herramientas" que ayudan a ser contemplativos en acción. No es un tesoro para tan solo apreciar, sino un don para compartir, atreviéndonos a ser creativos en el trabajo pastoral.

- **Una visión intergeneracional para compartir nuestro carisma.** Si tenemos en cuenta la urgencia y desafío de transmitir nuestro carisma a las generaciones futuras, nuestro compromiso con los jóvenes se convierte en una necesidad más clara para transformar la llamada de Buenos Aires en una realidad. Si creemos que la CVX es un don para la Iglesia y el mundo, es la próxima generación la que nos "juzgará" con respecto a nuestra capacidad para transmitir el fuego.
- **Formación para el discernimiento comunitario.** La formación es un requisito básico para la vitalidad y sostenibilidad de nuestra comunidad. Sin embargo, estamos invitados a llevar con el espíritu de Buenos Aires este servicio a la comunidad, con el objetivo de promover la capacidad de nuestros miembros para convertirse en agentes de cambio. El ExCo puede movilizar medios técnicos para facilitar el intercambio de conocimientos. También se enfocará prioritariamente en resaltar las herramientas de formación que ayudan a las comunidades locales a aprovechar al máximo el DEAE³ y ayudan a sus miembros a convertirse con autoconfianza en practicantes del discernimiento comunitario como un servicio a la Iglesia.
- **La colaboración como una forma natural de proceder.** Queremos desarrollar colaboraciones centrándonos en aquellas que ofrecen el mejor potencial para hacer de la llamada de Buenos Aires una realidad. La colaboración no es un tema para ser explorado de manera teórica, sino el modo necesario con el que la CVX hace las cosas en este "kairos" de la Iglesia.
- **La comunicación** en sí misma no puede concebirse simplemente como un medio para la vida de la CVX. Incluso la comunicación dirigida principalmente a nuestros miembros se revisará en profundidad para promover el surgimiento de un cuerpo apostólico.

Queremos mirar más allá del horizonte, es decir, proyectarnos en un futuro razonablemente previsible aunque no se pueda garantizar. Será en un futuro dentro de 10 o incluso 20 años, que podamos contemplar a la CVX convertida en un jugador clave debido a su capacidad para sostener discernimientos comunitarios. Hay muchas incógnitas en el camino, pero ciertamente debemos preparar el escenario ahora para que quienes nos sucedan puedan continuar el trabajo con confianza y entusiasmo.



³ Discernir, Enviar, Apoyar, Evaluar